La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas-la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XIV NUMERO 130 — *LIMA, OCTUBRE DE 1.924* — *PRECIO: 5 CTVS.*

¿MORDAZA?

«Nuestros gobernantes se consideran como ungidos del señor, como fetiches que no podemos tocar ni para sacudirles el polvo. No aguantan mas golpe que el de incensario.»—M. G. Prada

En todas partes los gobiernos, secundados por sus autoridades, restringen las libertades por conveniencia al circulo que pertenecen. Ellos no representan ni la voluntad ni la aspiración de las masas. Son productos de la audácia de sus secuases y por ende custodios de sus intereses. Por eso los veremos siempre esforzarse por mantener a los pueblos subyugados por la imposición de la fuerza, sumidos en el abismo de la ignorancia, impidiendo el despertar de su conciencia, negándoles la luz del conocimiento y las fuentes de la verdad,

Ellos saben que un pueblo libre y consciente no aceptaría amos ni toleraría pastores. De ahi que Libertad y Gobierno resultan antitéticos. Por que no puede haber libertad donde existe autoridad. «La autoridad no forja hombres libres si no esclavos.» Los pueblos se dejarán imponer esa esclavitud mientras sean ignorantes.

Es así como podemos explicar el procedimiento de la autoridad política al incautarse de la Imprenta Proletaria el 14 del ppo. Y el pacto de la Prefectura con la Federación Textil para su devolución, nos recuerda las palabras del maestro que encabezan estas líneas.

No obstante que los incensarios palaciegos y los plumíferos de alquiler obstinadamente nos repiten a diario que nuestra cultura es sorprendente y nuestra libertad muy amplia, sin embargo, seguimos chapoteando en la charca inmunda, putrefacta, de ahora cuarenta años, donde la legalidad es un absurdo y la justicia un mito; donde solo impera «el sablazo del prefecto, la mordaza del intendente y la emboscada del esbirro».

No olviden los señores de la autoridad que amordazar nuestra prensa libre, es demostrar su impotencia para minar las bases de nuestro sublime ideal.

Por nuestra parte, sabemos que la experiencia es el mejor libro de la vida que en sus páginas escritas con sangre proletoria, hallaremos el «reactivo» de nuestras energías que nos impulsará, indudablemente, hacia la conquista de nuestra libertad integral.

Lima, octubre de 1924

José Gabriel Condorcanqui

"LA VOZ DEL PANADERO"

Próximamente reaparecerá el vocero de nuestros compañeros panaderos, con un selecto material de lectura sobre Sociología, Arte y Literatura.

¿BOYCOT A "LA PROTESTA"?

Cuando, ha meses, alguien tuvo la peregrina idea de plantear en la Local capitolina el boycot a nuestro periódico, porque no comulga con el fiambre bolchevista, estuvimos a punto de exclamar con Cristo: «perdonadle por que no sabe lo que hace».

Pero al instante reaccionamos de este cristianismo y recordamos la palabra del maestro Prada: "Seamos sembradores de ideas, sin detenernos a mirar los gusanos que el arado saca al sol".

Más tarde, otra alguien fué a Huacho y pregonó el boycot a «La Protesta». ¿Nuestro delito?—No borrar una tilde de nuestra actuación pasada, ser siempre libertarios, no querer someternos a ningnna dictadura.

Mas ahora, nos escriben de Arequipa: «Hipólito Salazar nos comunica que se ha instalado en esa el partido comunista y que éste ha declarado el boycot a «La Protesta».

¿Qué tal compañeros?—El boycot a esta hoja antiburguesa.

La cosa es para reir, camaradas. Porque aquí no hay comerciantes ni estamos al frente de una agencia de negocios. Aquí no somos empresa capitalista ni hemos hecho de la prensa una industria. Ni siquiera somos periodistas ni empleados: aquí nadie espera el tanto por ciento de utilidad ni nadie goza de sueldo alguno.

Por el contrario «La Protesta» es obra de sacrificio de todos los que le dan vida con sus centavos, con su colaboración intelectual, con sus cariños. Y ella se sostiene por la voluntad unánime de los anarquistas y de toda esa gente que no teme a las ideas ni se asusta con la luz fulgente de la Anarquía

En verdad, no nos hubieramos ocupado de este asunto tan baladí, si H. Salazar no tuviera la mania de dirigirse a la prensa y grupos anarquistas del exterior, como si él fuera también anarquista, y si no estuviera extendiendo credenciales de *delegado* de la Federación Indígena a varios libertarios y radicales de otros países.

Bueno es que cada uno haga de su *capa un sayo*, pero malo es servir a dios y al diablo

Y dicho esto, reimos del tal boicot, pues nuestra voluntad puesta al servicio del ideal, nos da los bríos y el espíritu de sacrificio necesarios para seguir cultivando el sembrío anárquico qae nos legara González Prada y otros tantos precursores y luchadores

Mas no hay razón para sorprendernos, que a menudo coinciden el exceso de fanatismo y la carencia de moral. La moralidad requiere más elevación de alma que la irregiosidad, así, mientras en los hombres de gran cultura florece una moral sin religión, en las morales y en los hombres incultos abundan una religión sin moral-González Prada.

POR NUESTRA IMPRENTA

En el cielo de nuestra propaganda, no todo ha de ser de tonos grises y oscuros: también tiene sus mágicas pinceladas azul de ensueño, rosa de optimismo, púrpura de ardientes y nobles pasiones.

Nos hemos propuesto tener nuevamente nuestro tallercito tipográfico, y lo tendremos. Para ello propusimos una próxima fiesta y rifa, y ya varios compañeros nos han enviado objetos para esa rifa, otros nos han prometido libros y obras de arte, y aunque algunos compañeros todavía no han contestado a nuestra circular pro--imprenta, no dudamos que ellos sabrán responder a nuestro llamado.

Estamos, pues, en el camino y es cosa de seguir adelante, trabajando por nuestro tallercito para ponerlo, como antes al servicio de la causa de todos los que deveras quieren la redención social.

Y para ello, que vengan, cuanto antes, los obsequios, a fin de organizar la fiesta lo más pronto. Y es cosa de llenarse de entusiasmo al pensar que todos los compañeros cada uno según, su voluntad contribuirán a los beneficios de esta hojita con sus regalos de obras de arte, libros, objetos de fantasía, cristalería y loza, y las mujeres con sus lindas obras de mano, así como en tiempos pasados cuando los camaradas éramos un puñado.

Estamos en el camino y es cosa de seguir adelante, compañeros, cancionando nuestro deseo: Tener una Imprentita para «La Protesta»

La palabra del maestro

DESPUES DE LA FIESTA

Si el 1 de Mayo no se ha convertido para nosotros en una fecha clásica o de celebración unánime, ya no pasará completamente desapercibido. El impulso dado en 1905 sigue produciendo su efecto, no solo en Lima sino en muchas poblaciones de la República donde se han realizado muchas conferencias *socialistas* y han salido a luz hojas impregnadas de espíritu revolucionario No nos coge de nuevo que en Trujillo reaparezca «La Antorcha», pero nos sorprende que en Ica haya surgido una publicación de colores tan subidos como: «¡Despertad!».

Aunque alabemos las buenas intenciones de todos los que hablaron o escribieron en los comienzos de Mayo, no dejaremos de lamentar la confusión que algunos han hecho de los hombres y las cosas, dando a ciertos individuos el lugar que no les corresponde y considerando iguales o afines las ideas que se excluyen o se rechazan. Y no pensemos que esto suceda únicamente en el Perú donde vivimos en una especie de niñez intelectual. En Europa, lo mismo que entre nosotros, muchos buscan de buena fé una orientación fija; pero la sanidad de las intenciones no les impide andar a tientas y sin rumbo, como ciegos abandonados por el lazarillo, sienten la presencia de la luz, y tienen al crepúsculo por aurora; oyen ruido de alas, y toman por águilas a los buitres.

No pretendemos que de la noche a la mañana broten legiones de libertarios ni que hasta los infelices peones de las haciendas profesen ideas definidas como las tienen Pedro Kropotkine o Sebastián Faure. Desearíamos que los ilustradores de nuestras muchedumbres hicieran comprender a los ignorantes la enorme distancia que media entre el hombre público y el verdadero reformador, entre los cambios políticos y las transformaciones sociales, entre el socialismo y la Anarquía.

Cierto, en un solo día se consuma una revolución y se derriba a un imperio secular; pero en muchos años no se educa hombres capaces de efectuar semejantes revoluciones. Cuando la palabra demoledora y el libro anárquico lleguen a las capas sociales donde hoy no penetra» más luz que la emitida por frailes ignorantes, políticos logreros y plumíferos venales, entonces las muchedumbres adquirirían ideas claras o definidas, distinguirán unos hombres de otros hombres y procederán con la energía suficiente para derrumbar en unas cuantas horas el edificio levantado en cuatro siglos de iniquidad.

Anarquistas o no, los trabajadores que persiguen un fin elevado se hallan en la necesidad de recurrir a una medida salvadora—deseonfiar de los políticos.—Desconfiar de todos ellos y particularmente de los desvergonzados histriones que se revisten con los guiñapos del liberalismo y sacuden las pueriles sonajas de reforma electoral, sufragio libre, garantías del ciudadano y federalismo. Para evitar el contagio de la tuberculosis por medio de la saliva, las autoridades higiénicas cuelgan en los lugares públicos el siguien-

te letrero: *Se prohibe escupir*. Por razón semejante, pues se trata de precaver una contaminación moral, los obreros están en el caso de arbolar en todas sus reuniones públicas unos grandes carteles que digan: *Se prohibe eyacular política*.

Los libertarios deben recordar que el socialismo en cualquiera de sus múltiples formas, es opresor y reglamentario, diferenciándose mucho de la anarquía que es ampliamente libre y rechaza toda reglamentación o sometimiento del individuo a las leyes del mayor número. Entre socialistas y libertarios puede haber marchas convergentes o acciones en común para un objeto inmediato, como sucede hoy con la jornada de ocho horas; pero nunca una alianza perdurable ni una fusión de principios: al dilucidarse una cuestión vital, surge la divergencia y se entabla la lucha.

Lo vemos hoy. Mientras los anarquistas se declaran enemigos de la patria y por consiguiente del militarismo, los socialistas proceden jesuiticamente queriendo conciliar lo irreconciliable, llamándose internacionalistas y nacionalistas. Bebel ha dicho en pleno Reichtag, confundiéndose con los brutos galonados que lamen la bota del Emperador: *Nosotros los socialistas lucharemos por la conservación de Alemania y realizaremos el último esfuerzo para defender nuestra patria y nuestras tierras*. Algo parecido podríamos citar de los Millerand, de los Clemenceau y hasta de los Jaurés.

En cuanto a la tolerancia de los socialistas, basta recordar que Liebnecht se opuso constantemente a la admisión de libertarios en los congresos de obreros. *Nosotros*, decía, *debemos combatirles como a nuestros mayores enemigos, no permitiéndoles entrar en ninguna de nuestras comunidades o reuniones*. El que brutal y francamente reveló todo el amor fraternal que los socialistas profesan a los anarquistas fué el diputado francés Chauvin, cuando en presencia de dos o tres mil *ciudadanos*, lanzó las siguientes palabras: *El primer acto de los socialistas demócratas, el día del triunfo debe ser fusilar a los anarquistas*.

Medítenlo, pués, y no lo olviden los inocentes libertarios, que igualan el socialismo con la anarquía y reconocen en cada socialista un hermano caritativo y bonachón.

M. González Prada

——

NOTA DE REDACCION. — Efectivamente en el primero de Mayo de 1906, actuaron al lado de los libertarios, algunos socialistas españoles que llegaron a ésta, por ese entonces, haciendo uso de la palabra en las manifestaciones de ese día. Aunque no hubo acuerdo expreso ni tácito, entre anarquistas y socialistas para conmemorar la protesta internacional del proletariado, sino que los últimos hipócritamente se amoldaron al ambiente: sin embargo el maestro nos llamó la atención, escribiendo el precedente artículo, que hoy reproducimos, para conocimiento de aquellos que creen que puede haber *frente único* entre anarquistas y neo-políticos comunistas o socialistas.

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Por *Victor Grifuelhes*

——

(Continuación]

EL PARTIDO SOCIALISTA

El partido socialista reclama para sí la paternidad de la acción sindical, cuando en realidad él no es más que su hijo, y aún más, se está en derecho de decir que es el falsificador de esa acción. Si reclama la paternidad, es con el fin de inspirar y dirigir la acción sindical, y si contribuye al desarrollo de la organización obrera es con fines propios.

Para el partido socialista la acción sindical debe ser la semilla que hace crecer adherentes y electores, elementos sin los cuales no puede existir. El sindicalismo sería el reclutador de las fuerzas que el esfuerzo del partido no es capaz de darle. El movimiento obrero es un menor, un adolescente. El partido es el mayor de edad, el adulto, cuya función es la de enseñar al sindicalismo como debe moverse, la de guiarle, vigilarlo, protegiendo su marcha.

Para el partido socialista el trabajador es inhábil, inexperto, incapaz, pues no sabe dar a sus luchas el alcance necesario que solamente el partido es capaz de darle, asegurando al mismo tiempo el éxito.

El sindicato, para los socialistas, es el encargado de balbucear las aspiraciones obreras: el partido, el órgano, el órgano que las formula, traduce y defiende. Para el partido la vida económica y social se encuentra en el parlamento, y es hacia éste que debe converger todo, siendo, naturalmente, el partido, de donde debe partir toda acción.

El parlamento, el poder legislativo, el poder gubernamental, constituyen —para los socialistas—el gran regulador, el propulsor de todo, hasta tal punto, que sin ellos las fuentes de la vida se secarían. Y si el partido admite—rara vez—una acción popular **es con el objeto de reforzar su esfuerzo legislativo** (hasta ese entonces estéril), **o para obtener adeptos y felicitaciones**. En una palabra, siendo incapaces los trabajadores de defender y salvaguardar eficazmente sus intereses, deben de entregarse a los aspirantes a diputados y ministros.

De esto resulta que el partido es el órgano que se interpone para arreglar las diferencias que surgan entre los dos factores de la producción, y para interceder e intervenir en el Estado, cuya función es para los socialistas el modo de controlar y regentarlo todo.

El sindicalismo niega todo eso. El sindicalismo es la confianza de la clase obrera en su propio esfuerzo y acción.

EL GOBIERNO

El gobierno es un encargado de negocios que se adjudica la misión de intervenir en los actos y acontecimientos que interesan a los hombres. Quiere ser el inspirador y el beneficiario de las manifestaciones que nos agitan y nos hacen accionar. En nombre del Estado, que él gestiona, tiende a substituir nuestra voluntad, atribuyéndose el poder de administrador de las necesidades y de los cuidados que son de nuestra incumbencia.

Su acción consiste en apoderarse de los adelantos provenientes de las modificaciones, de las transformaciones e innovaciones introducidas en nuestra existencia. Pero al apoderarse no es para completarlas y fortificarlas sino para reducirlas, comprimirlas y castrarlas.

El Estado, el gobierno, nunca han sido—ni pueden serlo—factores de progreso en el órden económico y social. Si intervienen para consolidar uno de esos progresos, lo que hacen muy raramente—es solamente bajo la presión del esfuerzo perseverante y tenaz de los futuros interesados

Si se trata de las leyes llamadas de protección al obrero, el Estado sabe tomar disposiciones a fin de atenuar los efectos. Agreguemos que, si a pesar de su insuficiencia, esas leyes reciben una ligera aplicación se debe a la voluntad del patrón, o a la presión que ha ejercido la organización obrera.

La ley sobre accidentes de trabajo no recibe, jamás, aplicación sobre la buena voluntad del juez, el obrero víctima del accidente, sino no tiene un buen defensor que conozca perfectamente las disposiciones de la ley, será burlado, aun cuando las compañías de seguros no recurran a ningun consejero, el juez desempeñará la función de consejero, al fallar en su favor.

Si se trata de las denominadas leyes de libertad, el Estado interviene para reducir esa misma libertad al reglamentar su uso.

Si se trata de la obligación que pesa sobre el obrero explotado, de rebelarse, por medio de la huelga, con el propósito de reducir esa explotación, el Estado interviene para dictar reglamentaciones que son otros tantos obstáculos para el ejercicio natural de la huelga, lo único q' en realidad hace es establecer penalidades contra los obreros. Los trabajadores, de respetar—bajo pena de prisión—el «derecho» del patrón, que hace trabajar al que más le plazca y convenga. Pero el patrón no tiene ningún «deber» legal que cumplir con respecto al obrero.

Si se trata del derecho de hablar y de escribir, el Estado interviene para limitar y reducir ese derecho. Está prohibido pensar contrariamente a la voluntad del Estado; está prohibido escribir contrariamente a la ley del Estado. Toda manifestación desaprobada o prohibida es reprimida o castigada.

El asalariado tiene la obligación de tener fé en los preceptos del Estado; debiendo admirar y respetar las instituciones que fundamentan el Estado, ejército, magistratura, policía, etc. Y del mismo modo que la Iglesia dice que el hombre debe creer en Dios y en ella, el gobierno dice que hay que creer en el Estado y en sus instituciones. De modo que está prohibido hablar y escribir en contra del Estado y sus instituciones.

Si se trata del derecho de asociación, es decir del derecho bien humano que tienen los individuos de entenderse entre sí y concentarse, el Estado interviene, como siempre, para reglamentar ese derecho. Fija las atribuciones que él mismo elige, limita las condiciones en que ha de hacerse la asociación, determinando los poderes y atribuciones, todo lo cual es obligatorio respetar.

Todo lo que en el dominio social, en las condiciones de trabajo y de vida impuestas al obrero, hace que sea un deber el reaccionar y luchar para la propia salvaguardia, es también sometido a reglamentaciones, reducido y limitado por el Estado. De modo que el obrero debe pensar, accionar, luchar y trabajar según marcan las reglas restrictivas del Estado.

No hay una sola reglamentación hecha por el Estado que no viole el derecho que tiene el obrero de trabajar por su liberación,, y que no tenga por objeto dar al Estado las prerrogativas las garantías y las libertades que se da al productor. ¿Por qué? Porque es necesario para la vida y seguridad del Estado, que el asalariado sea en todos los momentos un súbdito, un gobernador.

¡No! El Estado es un factor de opresión y todas las actitudes de apariencia liberal que adopte, son otras tantas maniobras hechas para abusar. ¡Engañar para triunfar mejor!

Y las palabras pronunciadas en el senado francés, el 17 de Noviembre de 1905 por Clemenceau, son siempre exactas.

«El Estado tiene una larga historia » de muerte y de sangre. Todos los » crímenes que se han realizado en el » en el mundo, las masacres, las gue» rras, las traiciones a la fe jurada, » las carnicerías, las torturas, todo ha » sido justificado por el interés, por » la razón del Estado. El Estado tie» ne una larga historia; ella es toda » de sangre».

Clemenceau podía haber agregado que: hoy la historia del Estado se resume en estas palabras: represión y corrupción. La una y la otra empleadas a su turno o simultáneamente. La represión que abate a los hombres en revuelta por la conquista de nuevos derechos; la corrupción que denigra las conciencias y hace de los hombres servidores del poder, agentes serviles del Estado.

Ante el Estado todo se inclina. El asalariado sería hecho para el Estado y no el Estado para el asalariado.

(*Continuara*)

La rifa a beneficio de los presos por cuestiones sociales

El jueves 25 de Setiembre, se realizó la rifa, que debió efectuarse el 11 del mismo mes.

Los números agraciados son los siguientes: 445, 475, 56, 24 y 45, cada uno con un libro: el número 287 resultó agraciado con el corte de casimir.

A fin de hacer la distribución correspondiente, esperamos de los compañeros y de las organizaciones que a la brevedad posible abonen el valor de las tarjetas que adeudan.

De la rifa a beneficio de la compañera Collantes, aún no han sido reclamados los siguientes premios 473, Viñedo de la eternidad; (libro) 312, La Familia libre; (libro) 84, Episodios rojos; [libro) 126, Episodios Rojos; 397 Páginas libres, de González Prada; 138, un corte de casimir.

Las personas con derecho a los premios de ambas rifas, pueden reclamarlos los jueves en la noche, en la calle de Minas 108.

SERVICIO DE LA PRENSA DE LA A. I. T.

A proposición de dos miembros del Bureau de la A. I. T., el Secretariado, ha realizado referedum entre los miembros del Bureau con sede en Europa sobre la postergación del segundo congreso de la A I. T. que había sido convocado para el 20 de Septiembre en Amsterdan. La mayoría de las respuestas fueron favorables a la postergación del congreso para el primer trimestre de 1925. El secretariado, en vista de ese estado de cosas ha resuelto postergar por unos meses la celebración del proyectado congreso. La fecha de su celebración se comunicará con oportunidad.

ITALIA

Los acontecimientos de los últimos meses significan las últimas escenas sangrientas de la terrible tragedia del fascismo en Italia. La conciencia proletaria, la conciencia popular ha pronunciado su condena unánime contra la negra banda criminal que se oculta tras el manto del patriotismo. Y el edificio artificiosamente erigido sobre las ruinas de las organizaciones proletarias se derrumba, se resquebraja, poniendo al desnudo las maldades de un régimen de asesinatos y de violencias.

Todas las clases sociales se cansaron ya de soportar un peso tan gravoso para todos y la vergiienza y la deshonra frente al mundo entero. Hasta el capitalismo que había creído encontrar en el fascismo el ancla de salvación, teme ser envuelto por este en la caida.

Las masas proletarias oprimidas, esclavisadas, desprovistas hasta de los medios legales, en un ímpetu de santa rebelión pueden estallar de un momento a otro y modificar por completo el estado de cosas. Y en las altas esferas políticas se teme, porque muchos, innumerables síntomas manifiestan el estado de tensión de los ánimos de la multitud laboriosa.

Las huelgas de protesta por el asesinato de Mateotti realizadas espontáneamente en Bari, en Génova y en otros lugares son la mejor y la más elocuente demostración de la fuerza moral y material que el proletariado italiano conserva como un tesoro y que utilizará a su hora.

En Italia todos los hombres y organismos políticos cantan el de profundis al sindicalismo revolucionario, pero las manifestaciones proletarias demuestran que vive en las masas obreras aunque los sindicatos no puedan funcionar. La huelga general de los trabajadores de Bari, que duró tres días, se debe a nuestros compañeros que supieron resistir las oposiciones socialistas y comunistas. En efecto, mientras los periódicos de los comunistas pregonaban todos los dias la huelga general, en Bari, fueron los que intentaron impedirla y los que quisieron sabotearla bajo el pretexto de que se debían esperar órdenes que no llegarían, porque la Confederazióne del Lavoro es contraria a la huelga.

Es notable el despertar que se advierte en todos los centros obreros y hasta en las regiones agrícolas. Las masas trabajadoras están en ebullición en todas partes e intentan reanudar los lazos sindicales destrozados por los golpes fascistas. Eso alarmó las bandas de camisa negra, que vuelven a las represalias, a las expediciones punitivas, al saqueo y asesinato. En Milán, en Fontanellato de Parma, en Bolonia, etc. los obreros son agredidos, secuestrados muertos a golpes. Se repiten las escenas salvajes del terror para subyugar el proletariado italiano indomado.

En tanto la censura prohibe la publicación de Guerra di clase, el órgano de la Unión Sindical Italiana, y las imprentas se rehusan a imprimir los trabajos de la U. S. I. por miedo a las represalias.

Los compañeros Veglia y Gugliotti, libertados recientemente de la cárcel han sido advertidos que si se ocupaban de propaganda y de organización obrera en Puglia serían víctimas de las represalias. Y en Barletta los militantes revolucionarios fueron amenazados con ser matados uno a uno si se movían. Y el banditismo político no quiere ceder aun intenta el último golpe. Pero no triunfará.

El comité ejecutivo de la Unión Sindical Italiana ha resuelto editar una revista mensual mientras persistan las actuales circunstancias excepcionales. La dirección es, como siempre. la siguiente: A. Giovanetti, Via Achille Mauri, 8. Milano.

RUSIA

La Internacional Sindical Roja se vanagloria en primera linea con los cinco millones de miembros de los sindicatos rusos y sus fuerzas revolucionarias. El siguiente ejemplo. que tomamos de la hoja informativa de la social democracia rusa, levanta un poco las cortinas del mito de los sindicatos rusos.

El 25 de junio tuvo lugar en la fábrica llamada en otro tiempo Siemons Schuckert una reunion general de los obreros del establecimiento para examinar el plan de un nuevo tratado colectivo enviado por el candidato de la industria correspondiente. De ordinario no se levanta la menor objeción. Pero esta vez hizo uso de la palabra, contra toda previsión, un obrerro sin partido, que expresó la idea de que no merece la pena examinar el tratado. Primeramente el Estado no pagará un salario satisfactorio para los trabajadores. Se nos cueuta que no hay dinero, es posible que asi sea, pero en todo caso el hecho permanece el mismo. Y en segundo lugar, preguntó el orador: Qué tratado puede concertarse entre los obreros y el Estado? Comprendo un tratado con los capitalistas, con los empresários privados, pues con ellos los trabajadores podemos discutir y luchar. Pero qué lucha puede tener lugar entre nosotros y el Estado? Este tiene el poder y la violencia en sus manos; ordena y la cosa está despachada. Por consiguiente perderíamos el tiempo en el examen del tratado colectivo».

Los comunistas intentaronn convencer a los obreros para que examinara el proyecto de tratado; dijeron que era en interés de los trabajadores. Además sostuvieron; el Estado somos nosotros, los trabajadores mismos pues nuestro Estado es un Estado obrero y los sindicatos representan nuestros intereses. Entonces se levantó otro obrero sin partido y dijo que el sindicato es un órgano estatal que no representa los intereses de los trabajadores, sino los del Estado. Un tercer orador declaró que si el Estado somos los obreros mismos, entonces no tenía sentido alguno el examen del tratado. Para qué hemos de concertar los obreros un tratado con nosotros mismos? A los comunistas pues solo les quedó un argumento: se debe examinar el tratado porque el sindicato lo exige. Se debe dar una respuesta. Pero tampoco ese argumento convencio a los trabajadores y la reunión resolvió casi unánimente no examinar el tratado

Esa es la gran fuerza de la I. S. R.

ALEMANIA

La Internacional Sindical Roja se ha constituído supuestamente para destruir la Internacional Sindical reformista de Amsterdam. Pero la lucha de los moscovitas no es una lucha de clases, sino solo una lucha en torno a ciertas personalidades. Toda la «estrategia» de Moscú consiste en ganar algunas personas, en especial entre los dirigentes del movimiento obrero, y donde eso no es posible en quitarlas de su puesto para poner otras en su lugar. Hemos experimentado ya por centenares de ejemplos que esta táctica no cambia en nada el carácter de las organizaciones obreras, sino que el sistema de la dependencia de la organización y todos sus males son conservados.

Los moscovitas han conseguido ganar a Edo Fimmen, el secretario de la Internacional de los obreros del transporte. En Moscú florece la esperanza de ser admitidas sus organizaciones en la Internacional obrera del transporte de Amsterdam y las organizaciones del transporte adheridas a la I. S. Roja son invitadas a volver a Amsterdam; y esa invitación se extiende hasta el punto de fomentar la entrada de los partidarios de Moscú en las centrales nacionales Amsterdamnianas.

La Schiffahrtcbund alemana (Federación marítima) que perteneció desde el estallido de la revolución hasta 1920 a la F. A. U. D., se separó de esta para adherirse a la I. S. R. Dijeron que los sindicalistas no estaban en el camino justo y que los bolchevistas eran los verdaderos revolucionarios· aseguraron, como pretexto para la separación, que los sindicalistas estaban cerca de los amsterdamnianos. Pero no tardó mucho esa Schiffahrtsbund en hacer el ensayo, bajo el impulso de Moscú, de unificarse con los sindicatos de la Internacional de Amsterdam. fiel a la nueva divisa comunista: "A los sindicatos reformistas".

El 29 de Noviembre de 1923 la Deutsche Schiffahrtsbund, sección de la I. S. R. de común acuerdo con el ejecutivo de la I. S. R., hizo llegar a los marítimos amsterdamnianos (Deutscher Verkehrbund, sección nacional marítima) una proposición de unificación. En el punto 6 de esa proposición se lee:

«La nueva organización [después de la fusión) se adhiere a la Internacional obrera del transporte de Amsterdam».

En las negociaciones de fusión declararon los representantes de los marítimos partidarios de Moscú que estaban dispuestos «a romper todos los lazos con la I. S. R. y a reconocer los principios de la Deutschen Verkhersbundes—Amsterdam—y las resoluciones del congreso de fusión».

Una semejante negación de los propios principios en favor de los reformistas no se han visto jamás en la historia del moderno movimiento obrero. Eso se explica solo por el hecho de que los moscovitas no tienen principio alguno, sino que sou meros políticos oportunistas. Nada impide pues la fusión de los reformistas y de los moscovitas, pues los amsterdamnianos, cuyas condiciones han sido aceptadas en absoluto por los moscovitas, no tienen el más mínimo motivo para rehusar la readmisión de las «ovejas extraviadas».

Pero los hechos de la lucha de clases han dado un golpe a los piadosos paseos de los moscovitas al reiniciarse las negociaciones con sus camaradas reformistas. Con motivo de la huelga de los marítimos alemanes en los puertos ingleses, la comisión ejecutiva de la Deutschen Verkehrbundes, Amsterdam, declaró a la sociedad central de armadores alemanes que «desaprobaba la huelga».

Los marítimos que debieron juzgar esa actitud de traición, pues sus jefes reformistas cayeron directamente sobre ellos, rechazaron las ulteriores negociaciones en pro de la fusión. Los apóstoles moscovitas de la unificación, que habían llegado con tanto placer al establo de Amsterdam, se vieron obligados a pedir explicaciones. En la carta respectiva se lee:

«Somos de opinión que una fusión solo puede realizarse si los marítimos conservan su absoluta independencia, es decir, la unión con la Verkehrbund solo puede ser a base federativa».

Esa condición de los moscovitas que exige la independencia y la asociación federativa, es decir el federalismo, es una bofetada a las teorias defendidas hasta aquí sobre el más riguroso centralismo y la ferrea disciplina.

En las Cárceles

En las cárceles, juzgados
con calumniosos procesos;
he visto la faz escuálida
de los presos.
Sus semblantes revelaban
hondo, muy hondo quebranto....
¡Los miré primeramente
con espanto!
Pero después fuí sintiendo
tierna compasión y pena
por los que la ley tirana
encadena.
¡Están ahí como fieras:
la cabeza entre las rejas!....
¡Nadie se duele ni apiada
de sus quejas!
El hedor nauseabundo
de los tristes cementerios
despiden las celdas llenas
de misterios.
En sus rostros he leído
resignación y dolor;
y por eso los recuerdo
con amor.
Yo quisiera libertarlos
de las cárceles inmundas
y contemplar esas frentes
iracundas.
Reclamando los derechos
que legó la Libertad
por imponer en el mundo
la IGUALDAD.

Mayo de 1924.

Ana R.

NOTA de R.—Esta colaboración nos ha sido enviada por una nueva compañera que, al visitar al compañero V. Carbajal en la cárcel de Puno, se sintiera intensamente conmovida por el cuadro real que tenía a su vista. Buena o mala la composición, la publicamos por que en ella está el alma bondadosa y rebelde de una mujer libertaria.

RETROSPECTIVA

(Apuntes con motivo de la incautación de la imprenta Proletaria.)

Era el mes de Mayo de 1923. En el asiento petrolífero de Negritos y Talara la vida se hacía, cada día, más difícil. La Bodega, la eterna especuladora en las haciendas de las empresas extranjeras, no podía explotar más la vida económica de los obreros. Las menestras picadas eran pagadas a mejor precio que si hubieran sido buenas; el pan se vendía a 60 gramos por cinco centavos; el arroz llamado para peones, tenía un recargo de 3'50 por ciento; la carne era vendida a 25 centavos libra, pero era forzoso comprar lamitad de huesos *pelados*; y, así por el estilo, todas las mercaderías a más de malogradas o viejas, eran pagados con enorme recargo. El jornal corriente de un bracero era de un sol.

Comparando el alto precio de los víveres con el mísero jornal anotado, fácil es comprender que la lucha por mejorar esta situación se imponía.

Y en ese lugar, donde las autoridades eran «puestas» por la empresa capitalista, y en donde los trabajadores, en su mayoría analfabetos, estaban desorientados en cuanto a la manera de defender sus derechos, se formó, entonces, una sociedad mutual cooperativista, se implantó la escuela nocturna para adultos de ambos sexos, se socorría con medio jornal a los enfermos, se protegía a los sin trabajo y se ejercían otros beneficios que sería ocioso enumerar: todo debido a la acción de los mismos obreros.

Se planteó llevar a la práctica el cooperativismo, y entonces fué cuando la Bodega, que espiaba los actos de la sociedad obrera, dejó sentir su voz y lanzó a la gerencia el *ultimatum*: «La Sociedad de los obreros es disuelta o no pagamos la cuota anual por derecho de ventas».

He aquí la lucha planteada. ¿Por quién? Por el capital, siempre el fatídico capital.

La gerencia no creyó conveniente perder los miles de soles que por conceder el monopolio de vender, le daba la Bodega que se enriquecía con el hambre de los trabajadores.

Los obreros no aceptaron la destrucción de su Sociedad, con la que se habían encariñado, y fueron a la lucha, grande, bella, núnca fué mejor defendida una organización. ¡Cuánto esfuerzo, cuánto sacrificio y arrojo! desplegados por esos seres que defendían su dignidad de hombres. ¡Cuánto valor y energía puestos de manifiesto, por hombres ignaros, en defensa de la civilización y el derecho, frente a la ilustrada barbarie de un sistema brutal que ya fenece. Cuatro días de para y el triunfo fué nuestro. Se consiguió casi todos los pedidos del pliego de reclamos mejoristas que unimos a la plena garantía para la existencia de nuestra organización social.

Se reanudaron los trabajos y todo quedó en paz.....

Pero he aquí que el gerente fuè relevado en su puesto por el subgerente, y éste, a los quince días de terminada la huelga, principió a despedir obreros organizados todas las semanas, pisoteando así los convenios firmados, que èl no reconoció. Vino nuevamente la lucha y, después de ocho días, la empresa de acuerdo con las autoridades y con gran despliegue de tropas armadas hasta con baterías eléctricas, expulsó a los más rebeldes, obligando a trabajar por la fnerza a los demás obreros. Solo la fuerza bruta pudo dominar a esos hombres que, con pleno derecho, buscaban justicia y libertad.

Llegados a Lima los que de ese asiento salieron, juntos con otros que aún quedarou por "allá", reanudaron la lucha ayudados por los obreros organizados bajo la Federación Obrera Regional Peruana y los jornaleros y la Federación Marítima y Terrestre del Callao, que, entonces, formaban una fuerza organizada fuertemente, capaz de defender y hacer triunfar el derecho escarnecido.

Mes y medio de continuas conferencias con las autoridades y la empresa, los obreros comprendieron que era necesario la acción, y en una asamblea de delegados de ambas organizaciones celebrada en el Callao, se aprobó la tesis del boicot a la empresa explotadora del petróleo de Negritos y Talara, planteada por las organizaciones de Lima y defendida por los delegados de "La Protesta", contra la otra tesis sostenida por la mayoría de los delegados del Callao que eran partidarios del paro general en ambas ciudades. Se pedía el fiel cumplimiento del convenio desconocido por el subgerente y la reposición en sus puestos, de 37 obreros despedidos.

Después de varios días de boicoteo a las naves de la Empresa —que en la casa Ducan Fox—que no podían cargar ni descargar sus mercaderías, la Empresa llamó a la comisión de reclamo, y se tranzó la lucha abonando a los expulsados el salario correspondiente a seis meses de trabajo, ya que muchos de estos se habían retirado a sus pueblos de origen y otros no querían volver a su trabajo. La suma de esta indemnización alcanzó a trece mil soles.

Esta victoria a medias, obra de los obreros organizados del Callao y Lima, hubiera sido completa si los trabajadores de Negritos y Talara hubieran actuado activamente como se les indicaba desde aquí, y hoy no estuvieran soportando vejámenes que les infiere la codicia de la empresa americana, dueña de esas comarcas.

Los inconvenientes experimentados en la lucha para conseguir las publicaciones necesarias en los diarios burgueses, indujeron a los obreros expulsados de Negritos y Talara, a obsequiar una máquina de imprimir al Grupo de trabajadores "La Protesta» agrupación mejor definida en esa època y la que con buen tino; orientaba el movimiento obrero, con la sola condición de que sirviera para la organización y mejorar la mente de los obreros y la difusión de bellas ideas de libertad y justicia.

Esta máquina fué entregada a «La Protesta" a fines de 1915 y desde entonces tiene ya su victoria; arrebatada por la soplonería cuando la huelga general por la carestía de las subsistencias, en el gobierno de don José Pardo, fue rescatada a los pocos meses, no así el taller tipográfico que tenía ese grupo: durante el actual gobierno ha sido confiscada dos veces y devuelta debido a la actitud asumida por los obreros muy especialmente por la Federación Textil. Dicha máquina, pues, es hasta hoy un elemento utilísimo en las luchas del proletariado, para su mejoramiento, su cultura y su emancipación.

Para los obreros del Callao se adquirió una selecta biblioteca y un cuadro honorífico que no se entregaron por haber fenecido la organización marítima y terrestre, víctima de la acción politiquera de sus dirigentes que los demás federados no supieron controlar y rechazarlos de su seno.

J. R. VALLEJOS

Lima, Setiembre de 1924.

FEDERACION OBRERA LOCAL

El 6 del pasado mes, esta feración celebró una velada literaria musical con motivo de la renovación de su Comité Federal, cuyo personal es el siguiente: secretario General, Zenón Espino, secretario del Exterior, Eduardo Colfer, secretario de actas, Emilio Dueñas; tesorero, Samuel Rios; Contador, Cesar Hinojosa, bibliotecario, Miguel Arcelles.

Comforme al programa hicieron uso de la palabra los delegados siguientes: de La Protesta» del Comité de propaganda sindical, de la U. P. G. P. los secretarios generales (el cesante y el entrante) y otros federados. También hubo recitaciones poeticas, amenizando esta actuación sindical, el Centro Musical Obrero.

Esta misma Federación ha dirigido con fecha 14 de Setiembre, una carta abierta al Jefe del Estado, en la que después de exponer los abusos de algunas autoridades contra el derecho de asociación y reunión y garantias individuales, termina pidiendo los siguientes puntos.

Garantias amplias para el funcionamiento de la Unificación Oficios Varios de Barranco.

Garantias amplias para q, las U. P. M. G. P. del lCuzco Arequipa, Trujillo y Salaverry puedan desenvolver en accion cultural:

Libertad del estudiante Alberto Delgado, profesor de la U. P. M. G. P. del Cuzco, confinado en la isla de San Lorenzo, por sus ideales y su acción en favor de la cultura del pueblo trabajador.

Por nuestra parte, nosotros no vamos a pedir garantias amplias a quienes autorizan y aprueban los actos coactivos de sus subalternos, pero mientras la fuerza sindical no imponga respeto a los derechos de los obreros, por su solidaridad y altivez, nos cabe el derecho de protestar siempre y de condenar energicamente todo atropello a las libertades de los obreros organizados.

BALANCE

De la rifa a beneficio de la que fué compañera Hermenegilda Collantes

ENTRADAS

415 tarjetas vendidas, a 30 centavos c. u.	S. 124.50
Erogación de la U. D. T. en C. Civil	S. 3. 25
Suman	S. 127.75

SALIDAS

Por 3 metros de casimir	S. 15.00
Por 3 mil volantes y 500 tarjetas	15.00
Por pasajes a dos actuaciones para el C. M. O.	S. 3.00
Por pasajes al Callao	S. 0.80
Entregado a la compañera Collantes	S. 89 75
A su compañero para el sepelio de ella	S. 20.00
Suman	S. 143,55

NOTA ADMINISTRATIVA.—Al fallecer la compañera, el Grupo creyó conveniente entregar de los fondos de «La Protesta», la suma de los boletos sin cobrar: por lo tanto, encarecemos a las sociedades y compañeros que adeudan esas tarjetas, las abonen a fin de no mermar los fondos de propaganda y de entregar a la familia de la compañera, el saldo de 1.60 que resulta a su favor.

Balance del número 128

ENTRADAS

Venta del N°. 127—Vitarte S. 13. 60—Soria S. 5—Plaza S. 2.50—Unparia S. 2.00—Venta particular S. 1.80—T. Vega S. 1.20—Uno que no es anarcoide S. 1.00—Conde B S. 1.00—Borgas 0.75 cts.—Vera—Boi—Cervantes—Gutierres—Leisaquía—Santa María—J. Caycho—Bandín—Guzmán—Paredes—Castillo— Porras—Bermeo—P. Flores—Bellido G.—Rivera—Unión Tejidos con 50 cts cada uno.—Figueroa 0.40 ctc—Siña—Espinoza—Cisneros, con 0.25 cts. cada uno—Total soles 38.50.

Atrasados—Soria S. 15.40—Castro soles 2.70—F. de C. y R. S. soles 1.50—Cano soles 1.00—P. Flores S. 1.00—Legua soles 1.00—Espino—Cisneros—Rosales con 0.50 cts. c. u.—Canjes 4.15

Provincias—Huacho soles 5.00—G.—Oliva soles 1.50—Total S. 6.50.

Venta de ejemplares	S. 38.50
Atrazados	« 28.25
Provincias	« 6.50
Superávit anterior	«185. 52
Total entradas	S. 258 77

GASTOS

Impresión 2.000 ejemplares	S. 64.60
Conducción	» 1 00
Gastos secretaría	» 2 00
Franqueo	» 3 20
Conducción del C. M. O.	» 1 00
Estampillas	» 2 50
Pago Casilla 3 y 4 trimestre	» 3 00
Comisión Agente Huacho	» 0 40
Pasaje Callao	» 0 30
Total gastos	S. 78 00

RESUMEN

Entradas	S. 258 77
Salidas	» 78 00
Superávit	180 77

Lima, julio de 1924

El Administrador

Imp Proletaria